

# M.E.M.O.R.I.A.

**Movimiento, Estancia, Mutación, Olvido, Repetición, Instante, Ausencia**

## Texto curatorial

**M.E.M.O.R.I.A.** se concibe como un territorio de tránsito: un espacio donde la imagen impresa no solo registra, sino que también respira, se desplaza y se transforma.

Desde la matriz tallada hasta el archivo digital, el grabado ha sido siempre una conversación con el tiempo —una escritura de lo que se va y de lo que permanece.

El proyecto reúne múltiples miradas y prácticas del mundo gráfico contemporáneo: grabado clásico, xilografía, técnicas experimentales, impresión digital, gráfica expandida. Cada una de ellas participa de un mismo impulso: **imprimir para recordar, repetir para resistir el olvido.**

El acrónimo **M.E.M.O.R.I.A.** —Movimiento, Estancia, Mutación, Olvido, Repetición, Instante, Ausencia— nombra los gestos esenciales que atraviesan toda práctica gráfica.

Cada palabra es una capa conceptual, un pliegue del proceso de impresión:

- **Movimiento**, porque toda huella nace del roce, del desplazamiento entre superficies.
- **Estancia**, porque la imagen se asienta, se fija, encuentra su reposo en la materia.
- **Mutación**, porque ninguna impresión es idéntica a la anterior: el error, el accidente y la variación son parte de su vitalidad.
- **Olvido**, porque toda marca implica también una pérdida, una zona que se borra.
- **Repetición**, porque el grabado persiste en el acto de insistir sobre la forma.
- **Instante**, porque cada impresión captura un tiempo preciso que ya no volverá.
- **Ausencia**, porque en la matriz vaciada también habita la posibilidad de la imagen.

En este encuentro de artistas y matrices, la memoria no se entiende como archivo estático, sino como **materia en movimiento**, como una energía que transita entre lo visible y lo latente.

El grabado, en sus múltiples versiones, actúa como metáfora de la condición humana: somos superficies atravesadas por gestos, presiones, residuos y rastros de otros cuerpos, otros tiempos, otras memorias.

**M.E.M.O.R.I.A.** es también una pregunta:

¿qué significa recordar a través de la materia?

¿cuántas veces puede repetirse un gesto antes de volverse otra cosa?

¿cuántas impresiones hacen falta para que una imagen se borre?

Entre la tinta y el vacío, entre el ruido del taller y el silencio del archivo, el acto de imprimir se revela como una forma de resistencia: una manera de sostener el instante antes de su desaparición.

El evento invita a pensar la gráfica no como un medio cerrado, sino como una práctica expandida, capaz de conectar lo manual con lo tecnológico, lo efímero con lo permanente, lo individual con lo colectivo.

Cada obra es un fragmento de memoria compartida; cada artista, un traductor del tiempo.

**M.E.M.O.R.I.A.** no busca fijar el recuerdo, sino activar su movimiento.

En la repetición, en el error, en la diferencia, se despliega la potencia del grabado: una huella que no cesa de transformarse.